

Panorama Historiográfico general del periodismo y la prensa guanajuatenses

Federico Velio Ortega Delgado

El presente trabajo es un panorama historiográfico general sobre el periodismo y la prensa¹ del estado de Guanajuato y constituye un referente amplio, y por ello demasiado resumido, que ofrece elementos de punto de partida para un estudio histórico que, a través de un proceso heurístico más metodológicamente estructurado, permita un proceso hermenéutico que contribuya a explicar las características, estructura, impacto y trascendencia de los medios de información durante del desarrollo histórico de la entidad.

En ese sentido, el texto propone abrir el abanico de posibilidades para comenzar un proceso de selección, análisis e interpretación de las fuentes primarias que son la base de un trabajo de investigación histórica: las publicaciones, particularmente los periódicos, que pueden ser consultados en repositorios tanto de la capital del estado como de distintos municipios de la entidad, así como, en menor medida, acervos como la Hemeroteca Nacional (HN) y el Archivo General de la Nación (AGN).

Se trata de miles de ejemplares que son parte de un proceso histórico de impresos que han sido, hasta la fecha, la forma más popular de información y difusión de las ideas, aun cuando en el mundo contemporáneo alternan con otros formatos de medios informativos².

¹ Prensa: en su origen, el término proviene de la imprenta (las planchas que “prensaban” al papel). Acorde con Gonzalo Martín Vivaldi (*Géneros periodísticos*, p. 374), es un “medio de comunicación social que usa la imprenta como instrumento”. Por su función social, la Prensa es definida por Norberto Bobbio en *Diccionario de Política* como “conjunto de publicaciones impresas en papel, de tirada diaria o periódica, destinadas principalmente a difundir información o noticias, en especial sobre la actualidad, y que tiene una influencia en la opinión pública y en las decisiones de los grupos de poder”. La Prensa, como entidad impresora y de publicación, incluye a editores y redactores. Aunque se le homologa con la publicación periódica, edita también impresos de temporalidad irregular, que son productos periodísticos por el hecho de tener un carácter informativo o de opinión. Por lo anterior, para fines de esta investigación, Prensa es entidad de editores y redactores que publican impresos de carácter informativo y/o noticioso y de opinión, no necesariamente periódicos, que impactan e influyen en su entorno social.

² MARÍN, Carlos, *Manual de periodismo*, p. 11. El autor afirma que “el periodismo se ocupa de la cosa pública, del acontecer social, de los personajes y hechos que protagonizan y determinan la vida colectiva en sus niveles locales, nacionales e internacionales”.

Los orígenes

Para explicar las características del periodismo y la prensa en Guanajuato es importante remitirse a sus antecedentes históricos y señalar que la sociedad novohispana de finales del siglo XVIII, y más propiamente a partir del siglo XIX, vivió los inicios de la prensa en México y con ello la intensificación de las relaciones colectivas a partir de las nuevas formas de comunicación, en especial en aquellas ciudades mayormente desarrolladas.

Es interesante observar la transformación de estas publicaciones que, en su origen, se editaron como “gacetas” y “hojas” desde las primeras décadas del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII en la Nueva España³.

En lo relacionado con a Guanajuato, las investigaciones históricas más difundidas no consignan la impresión de algún texto en la época novohispana. La referencia más conocida sobre los antecedentes de la prensa en esta región fue planteada por Lucas Alamán:

“En los primeros años de mi juventud, intenté, unido con los hijos de Riaño y don Bernabé Bustamante, formar un establecimiento de grabado de música, que era entonces muy

³ ALVEAR Acevedo, Carlos, *Breve historia del periodismo*, pp. 79-87. El historiador explica que el origen de la imprenta en la Nueva España fue entre 1535 y 1545. Otros autores tienen como fecha 1539 y atribuyen al “imprimidor” Esteban Martín, el editor de la *Escala espiritual para llegar al cielo*, de San Juan Clímaco, traducido del latín al castellano por Fray Juan de Magdalena y al que consideran el primer impreso visto en América; la mayoría de los historiadores conceden el honor al italiano Giovanni Paoli o Juan Pablos, dependiente del taller tipográfico del alemán Juan o Hans Cromberger, de Sevilla, España, quien a instancias del obispo fray Juan de Zumárraga y del Virrey Antonio de Mendoza mandó a instalar a Pablos un taller de imprenta. A fines de ese año, el italiano publicó *Breve y más compendiosa doctrina cristiana en lengua mexicana y castellana que contiene las cosas más necesarias de nuestra sancta fe católica, para el aprovechamiento destes indios naturales y salvación de sus almas* (p. 80). En lo referente a las publicaciones de carácter noticioso, la “hoja” más antigua conocida data de 1541. Fue impresa por Juan Pablos para informar sobre un terremoto ocurrido entre el 10 y el 11 de septiembre de ese año. Alvear Acevedo enumera otras “hojas” difundidas durante los siglos XVI y XVII. También resalta que el 1 de enero de 1722 comenzaron a circular la *Gazeta de México* y *Noticias de la Nueva España*, precursoras de una serie de publicaciones similares de ese periodo de la historia. En el siglo XVI se establecieron en la capital de la Nueva España talleres tipográficos fundados por españoles; en 1642 don Francisco Robledo estableció una imprenta en Puebla y doña Francisca Reyes Flores abrió una en Oaxaca en 1720, taller de vida efímera. Don Mariano Valdés Téllez Girón estableció una más en Guadalajara, a finales de 1792, en tanto que en Mérida hubo una en 1794. En los últimos años de la colonia se abrieron imprentas, según Alvear Acevedo, en Mérida (1813), Monterrey (entre 1813 y 1821), Campeche y Armadillo (1818) y Tulancingo y Valladolid en 1821. Es el primer impreso conocido y visto y fue el primero de los libros que durante 10 años convirtieron al alemán y su ayudante italiano en los únicos impresores de la Nueva España. Durante los siglos XVI y XVII y la mayor parte del siglo XVIII, la publicación de impresos de tipo religioso, educativo y gubernamental distinguieron a la imprenta novohispana. El sistema de impresión era el de las planchas de madera a las que se les ensamblaban linotipos y grabados de metal.

escasa y cara, y adentramos a este joven en grabar los punzones, que fue en la escuela en que se formó para grabar los troqueles de la Casa de Moneda. Todavía conservo entre mis papeles música grabada con los punzones que hizo. No he podido recordar su nombre ni saber la suerte que corrió”⁴.

Alamán no dice el nombre de ese “herrero joven, que había dado muestras de habilidad en el grabado del acero”, pero es posible, afirma Rodríguez Frausto, que esa persona haya colaborado con la causa de Miguel Hidalgo.

Durante la mayor parte de la etapa colonial, los impresos se limitaban a difundir disposiciones oficiales y no constituían un espacio para el debate de las ideas políticas, pero tenían un carácter predominantemente evangelizador y de impulso a la cultura de española. Alberto Dallal comenta sobre esta época:

“Resulta evidente que las primeras publicaciones periódicas novohispanas fueron vehículos que sirvieron de múltiples maneras no solamente a los grupos de criollos que detectaron la necesidad de, por así decirlo, ‘nacionalizar’ la cultura novohispana; también informaron y ‘culturizaron’ a una población que no tenía sino conocimientos muy elementales en torno a las características geográficas, históricas y físicas del enorme territorio en el que vivía”⁵.

En ese contexto nacional, en el curso de los años los impresos se multiplicaron para dar lugar a una tradición periodística que en el caso de Guanajuato se remonta a la primera mitad del siglo XIX. *El Despertador Americano* y *El Sueño* como los dos primeros periódicos insurgentes impresos en Guanajuato en 1810. Dos años más tarde se imprimieron en un islote de la laguna de Yuriria, llamado “Isla Liceaga”, los números 1 y 2 de la *Gazeta del Gobierno Americano*, utilizando una pequeña prensa de mano y tipos de madera. Se trató de impresos editados circunstancialmente en territorio de lo que hoy es Guanajuato, favorecido por el hecho de ser Guanajuato el territorio donde inició el movimiento insurgente que dio lugar a la independencia de México.

⁴ RODRÍGUEZ Frausto, Jesús, *Los Orígenes de la Imprenta y el periodismo en Guanajuato*, p. 26. El historiador cita a Alamán en su *Historia de México* (Tomo I, México, 1942), en donde relata un intento de establecer una imprenta en la ciudad de Guanajuato

⁵ DALLAL, Alberto, *Lenguajes periodísticos*, P. 40.

Siglo XIX: el periodismo militante

El primer periódico propiamente guanajuatense fue *La Sombra de Mina*, editado en la ciudad de Guanajuato en 1824⁶. Con su sello liberal marcó el inicio de una tradición de periodismo preponderantemente político en una prensa que se comenzaba a forjar como industria.

A partir de ese momento, el ejemplo de la capital se extendió al resto del territorio. Carlos Arturo Navarro Valtierra, cronista de la ciudad y director del Archivo Histórico Municipal de León, destaca que en 1840 se estableció la primera imprenta en esa localidad y el periódico leonés más antiguo registrado en la dependencia a su cargo es *El Monitor Republicano*, editado en 1855, con lo que inició una secuencia de impresos periodísticos de diversas índole y contenidos⁷.

Quienes hacían posible la prensa, como impresores, editores, redactores e informadores, también se dieron cuenta del poder que adquirirían. Entre los ejemplos de políticos guanajuatenses del siglo XIX que compartían su actividad de ejercicio del poder con su labor como periodista se destaca a Juan Bautista Morales, quien con su periódico *El Gallo Pitagórico* hacía una labor militante desde su bando liberal contra sus oponentes del bando conservador. Fue diputado en el Congreso Constituyente en 1824. Luego fue electo senador y fiscal de la Suprema Corte de Justicia⁸.

De igual manera, periódicos y periodistas se extendieron por el estado con una amplia diversidad de temas y enfoques. La *Enciclopedia de México* cita una muy completa lista de periódicos impresos en el siglo XIX. Con una mayoría de publicaciones de contenido religioso y mercantil contrastan algunos de corte jocoso y crítico como *Don Ferruco* y *La Pulga*. También los diarios de postura liberal son minoritarios, al igual que los de tipo literario y cultural.

Fulgencio Vargas considera que *El Conciliador*, órgano oficial del departamento de León, impreso desde 1859, fue el primer periódico de la

⁶ RODRÍGUEZ Frausto, Jesús, *Orígenes de la imprenta y el periodismo en Guanajuato*.

⁷ NAVARRO Valtierra, Carlos Arturo, “Antecedentes periodísticos y el entorno de El Sol de León en su nacimiento y desarrollo”, artículo publicado en la página 2 de *El Sol de León* el 10 de septiembre de 1995.

⁸ BAUTISTA Morales, Juan, *El Gallo Pitagórico*, reproducción facsímil. El texto muestra la colección de periódicos con irónicos artículos combativos, escritos muchos de ellos en forma de diálogo y con excelentes reproducciones de los grabados que ilustraban la publicación.

ciudad. Tanto él como Navarro Valtierra señalan que en la ciudad nacieron y murieron más de una decena de publicaciones. El cronista, entrevistado por quien esto escribe, explicó que las publicaciones leonesas del siglo XIX estuvieron insertas en la lucha ideológica política y militar entre conservadores y liberales.

Entre los referentes históricos de León, destaca la estancia en la ciudad del grabador aguascalentense José Guadalupe Posada de 1871 a 1888. Aunque no hizo un trabajo periodístico, realizó algunos grabados que ilustraron la cotidianidad leonesa de ese momento.

La *Enciclopedia de México* señala que Posada ilustraba para el periódico político el Jicote, dirigido por Trinidad Pedroso. Ambos se establecieron en León en 1871, en donde fundaron una nueva imprenta, para huir de la persecución del cacique Jesús Gómez Portugal. La modesta imprenta, señala el texto, quedó en manos de Posada un año después e hizo en ella trabajos comerciales y publicitarios. En 1875 casó con María de Jesús Vela y en 1883 se inició como maestro en la Escuela de Instrucción Secundaria (antecesora de la Escuela Preparatoria Oficial, ahora dependiente de la Universidad de Guanajuato), a la que abandonó en 1888, para trasladarse a la ciudad de México, agobiado por la inundación que el 18 de junio de ese año azotó a León. La información disponible indica que Posada no hizo ilustraciones políticas en León, pero sus trabajos comerciales fueron muy exitosos.

En las principales ciudades del estado había un gran potencial de consumo de periódicos. Fulgencio Vargas añade que “ha sido en verdad la ciudad de León de los Aldama terreno fecundísimo para las publicaciones periódicas, principalmente para las de carácter católico; lástima que haya mostrado bastante estéril para darles larga duración; porque exceptuando *El Pueblo Católico*, en el siglo pasado (el XIX) y principios del presente (...) podemos decir que nacieron para luego expirar, después de un año y aún menos de precaria y desdichada existencia”.

La misma referencia a la predominancia del periodismo católico fue hecha por Arturo González González, combativo periodista oriundo de Guanajuato, pero radicado la mayor parte de su vida en León. En el artículo “Periodismo y periodistas en León”, publicado en la *Tiempos*, revista del Archivo Histórico Municipal de León, señala que el autor de la aseveración es

el presbítero Olegario Mireles, quien la difundió en una serie de artículos del *Boletín del seminario de León*, impreso en 1948⁹.

La profusión de publicaciones obedece al hecho de que a finales del siglo XIX el estado de Guanajuato era el más poblado de la República y León competía con Guadalajara como la segunda ciudad en habitantes en el país.

Según la *Enciclopedia de México*, aún después de la inundación de 1685, León mantuvo una población que los responsables de los censos de la época calculaban entre 63 mil y 120 mil habitantes. La publicación, en el tema desarrollado entre las páginas 4681 y 4682, destaca que, en todo caso, León y Guadalajara compiten por el segundo lugar nacional en población. En la capital del estado –Guanajuato–, destaca, había más de 53 mil habitantes y en la entidad alrededor de 780 mil. La inundación de 1888 destruyó una gran cantidad de casas y provocó el éxodo de miles de habitantes.

De esta manera los impresos periodísticos se constituyeron en un medio de comunicación tanto para fines informativos como para la difusión y debate de las ideas y al mediar el siglo XIX ya había decenas de periódicos en circulación en otras ciudades del estado, además de Guanajuato y León, especialmente en Irapuato, Salamanca y Celaya, con temas preponderantemente políticos, aunque también había impresos centrados en temas religiosos, culturales, económicos y otros. También fueron formando grupos de lectores, minúsculos debido al reducido alfabetismo de la época, pero que influyeron de manera importante en las elites letradas que participaron en los principales asuntos de la sociedad de su tiempo.

Tanto para la vida social, pero particularmente para las cuestiones políticas, la prensa fue ampliamente utilizada por los adversarios de uno y otro bando, sobre todo por los liberales y conservadores en los años de la Guerra de Reforma, la Intervención Francesa y el II Imperio. También el Gobierno y la Iglesia se sirvieron de la prensa y aparecieron prácticas de control, censura y corrupción. Alvear Acevedo afirma, al hacer referencia al periodismo mexicano del siglo XIX, que “la actividad periodística se orientó hacia el planteamiento de los nuevos problemas que inevitablemente salieron a la luz pública al alcanzarse la emancipación política: monarquía o república? ¿república federal o unitaria? ¿masonería escocesa o yorkina? ¿liberalismo o conservatismo?

⁹ Tiempos, número 2, correspondiente a enero/febrero de 1992

¿apoyo al gobierno establecido o revolución? Cada una de estas expresiones políticas tuvo su representante periodístico”¹⁰.

En este contexto, el periodismo guanajuatense entró a la dinámica de ser parte de las luchas políticas de cada momento clave del México del siglo XIX: primero, en la pugna entre centralistas y federalistas; luego, entre liberales y conservadores.

México vivió un auge periodístico tras el apaciguamiento del país luego de las guerras fratricidas, las invasiones extranjeras y el reestablecimiento de la República con Benito Juárez. Las publicaciones se multiplicaron durante el régimen de Porfirio Díaz, años en los que la prensa en Guanajuato era heredera de tradiciones de información y debate de ideas y pronto expandió sus intereses y se ocupó de la modernidad europea, influenciada principalmente por la cultura francesa, además de los temas de interés político, social y económico de la cotidianidad de las sociedades locales.

El siglo XX: Prensa y Revolución en Guanajuato.

El siglo XIX heredó al siglo XX una tradición periodística caracterizada por la abierta toma de partido por las facciones políticas e ideológicas en pugna, lo que constituyó una función de prensa militante¹¹. El ocaso del régimen porfirista y la guerra civil iniciada en 1910 fortalecieron esa característica. Los impresos de la época, a diferencia de los formatos actuales que, en general, distinguen el periodismo informativo del de opinión y suelen utilizar un estilo de redacción directo, con un lenguaje llano, eran editados por políticos e intelectuales con un refinamiento literario o con un lenguaje político combativo que integraban opinión e información. Así como *El Gallo Pitagórico*, en el siglo XIX, *El Barretero*, de Guanajuato, o *El Obrero*, de León, en el siglo XX, son la muestra de esa tradición continuada.

¹⁰ ALVEAR Acevedo, Carlos, *Op. Cit.*, pp. 147-148).

¹¹ Ricardo Flores Magón publicó el 15 de noviembre de 1900, en *Regeneración*, un artículo titulado “El periodismo oficioso”. Este periódico es en sí un ejemplo de prensa militante, pues sus editores y redactores eran miembros del Partido Liberal y opositores al gobierno de Porfirio Díaz. En el texto se critica a lo que el redactor llama “periodismo oficioso”, en referencia a los periódicos que se dicen independientes pero que apoyan al gobierno en turno. En ese sentido se concibe el concepto de prensa militante.

Es importante precisar que la estabilidad política y el desarrollo económico alcanzados durante el prolongado gobierno de Díaz, bajo la fórmula de “orden y progreso”, dieron lugar a un continuado desarrollo cultural y con ello la prensa, que en Guanajuato se consolidó a principios del siglo XX como una forma de comunicación escrita y periódica que tenía el propósito de informar y opinar sobre diversos acontecimientos. Los impresos fueron vertebrando nuevas relaciones entre los actores sociales y los grupos de la sociedad gracias a la difusión de sus acciones e impactos¹².

Sin embargo, la industrialización de la prensa, que en los países con mayor desarrollo económico y educativo comenzó desde el siglo XIX, también tuvo sus referentes. El diario *El Imparcial*, de circulación nacional y de gran influencia en Guanajuato, es el ejemplo más claro. Lo anterior representa en sí mismo un elemento para describir y analizar la evolución histórica tanto de la industria como de los estilos y los géneros periodísticos¹³.

En ese contexto, las relaciones novedosas y la manera como se hacía el periodismo en las diversas épocas no sólo se establecieron entre los lectores y los actores generadores de las noticias, los autores de la escritura y los editores o dueños de las imprentas, también se fue transformando en la medida en que se fueron diversificando los asuntos. Los periodistas crearon nuevas formas de poder y organización en la sociedad en función de sus propósitos informativos y como espacios para la difusión y debate de las ideas. La irrupción de la prensa como vehículo de las nuevas relaciones en la sociedad se consolidó y desarrolló a partir del valor que adquirieron la información y las

¹² MATUTE, Álvaro, “Prensa, sociedad y política (1911-1916)”, en *Las publicaciones periódicas y la historia de México (ciclo de conferencias)*, p. 61, que “la prensa en sí misma es una fuente y no hay otro vehículo más eficaz (que ella) para la comunicación de los hechos de la *res publica*”.

¹³ Como referente conceptual para entender este proceso, es importante explicarlo desde una perspectiva histórica general. El investigador brasileño Felipe Pena de Oliveira hace en la página 35 de *Teoría del periodismo* un desglose cronológico general del periodismo en el mundo. Afirma que el *Primer periodismo* (1789-1830) se caracterizó “por el contenido literario y político, con texto crítico, economía deficitaria y dominado por escritores, políticos e intelectuales”; luego establece un *Segundo periodismo* (1830 a 1900), que define como “prensa de masas” y que “marca el inicio de la profesionalización de los periodistas, la creación de reportajes y titulares, la utilización de publicidad y la consolidación de la economía de empresa”; el Tercer periodismo (1900-1960) es el de la “prensa monopolista, marcada por grandes tiradas, influencia de las relaciones públicas, grandes firmas políticas y fuertes grupos editoriales que monopolizan el mercado”. En el siglo XX, durante el periodo correspondiente a esta investigación persistía el estilo del *Primer periodismo*, predominada el *Segundo periodismo* y surgía el *Tercer periodismo*.

opiniones al volverse públicas y, con ello, traspasar las fronteras de lo privado¹⁴.

La prensa guanajuatense se consolidó durante el régimen de Porfirio Díaz como el medio noticioso y de opinión cada vez más indispensable para el desarrollo de la sociedad en las más diversas direcciones, ya fuera en los asuntos políticos, económicos, religiosos o sociales. Fue, a decir de Diego Arenas Guzmán, la creadora de una conciencia política que impulsó la revolución:

“El general Porfirio Díaz, y más que él, los capitalizadores de su ambición de mando, prestaron a todos aquellos periodistas que hacían de su pluma instrumento para burilar una conciencia política, el metal donde fueron grabando el destino inexorable de una rebelión de las masas populares de México”¹⁵.

Una vista general a los periódicos de la época consultados en archivos del estado permite establecer que, durante la etapa de confrontación armada de la Revolución, la prensa fue el principal medio de comunicación de las ideas políticas en juego, incluyendo los escritos propagandísticos de las noticias bélicas y los efectos sociales de la convulsión. Menudearon las noticias relacionadas con el acontecer político: la inestabilidad de los gobiernos municipales y del estado, declaraciones y advertencias de los gobernantes en turno, de los militares y de la Iglesia, de voceros políticos de las distintas facciones, de intelectuales y artistas¹⁶.

El contenido de los medios informativos de la época variaba según la orientación periodística, pues en Guanajuato se editaban y circulaban los impresos con distintos propósitos. Si bien los asuntos políticos ocupaban la mayoría de los espacios periodísticos en esos años, incluidas las secciones editoriales, siguieron en importancia los de carácter económico, sin dejar de informar sobre cuestiones de actualidad y de interés para sus lectores. Así, se insertaban noticias del extranjero, notas sociales, obituarios, desastres y

¹⁴ HABERMAS, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública*. El autor hace una distinción entre opinión pública, que define como “un juicio más o menos generalizado entre la población respecto a los asuntos que son de conocimiento colectivo”, y opinión publicada, en referencia a la mera difusión de puntos de vista que no tienen mayor impacto social. En ese sentido, el periodismo en Guanajuato se constituyó durante los siglos XIX y XX como un espacio para la opinión pública y no sólo como repositorio de la opinión publicada.

¹⁵ ARENAS Guzmán, Diego, *El periodismo en la Revolución Mexicana (de 1876 a 1908)*, p. 35.

¹⁶ MATUTE Álvaro, Op. Cit., p. 61.

delitos. En menor medida se difundían noticias científicas, deportivas y comerciales, información que, preponderantemente, se difundía en publicaciones especializadas.

En síntesis, la prensa periódica de los años de la confrontación armada cubría, de manera preponderante, los aspectos de la vida política relacionados con los hechos de armas o aquellos derivados de los asuntos gubernamentales, lo que generaba la convulsa vida institucional.

Con la promulgación de las nuevas Constituciones en 1917, tanto la federal como la estatal, y la elección de candidatos a todos los puestos de representación, las temáticas preferentes de la prensa en los distintos municipios del estado, según se observa en las publicaciones de esos años, continúa con el tema de la política desde una perspectiva de acción del orden institucional naciente, sin dejar de informar sobre los acontecimientos armados generados por los revolucionarios insumisos, por grupos rebeldes o por bandidos sociales o delincuentes comunes.

Estos cambios se vieron reflejados por la inserción, cada vez más diversificada y amplia, de otras informaciones sobre problemas económicos relacionados con la reconstrucción del país. En Guanajuato, las noticias sobre la carestía, la escasez de los cereales y, en general, de los alimentos, fueron notas cotidianas, además de los problemas relacionados con la generalizada incapacidad de compra. Además, o deja de ser interesante ver cómo se refleja el lento proceso de la recuperación económica y del reestablecimiento de los mercados regionales a través de notas y anuncios relacionados con la oferta de productos diversos.

A nivel estatal sobresalen pocos periódicos en los documentos históricos. En la ciudad de Guanajuato circuló “El Barretero”, periódico de carácter anarco socialista y en León circuló de 1902 a 1914 *El Obrero*, de don Jesús Rodríguez, padre de quien fuera posteriormente gobernador del estado, Jesús Rodríguez Gaona, diario también de ideas progresistas que, según Navarro Valtierra fue el antecedente del periodismo moderno en la ciudad y el estado. Esta publicación desapareció al ser quemadas sus instalaciones por Pascual Orozco durante la ocupación de sus tropas en una de las tantas incursiones de bandos de la Revolución Mexicana, en venganza porque don Jesús había criticado los excesos del militar.

Navarro Valtierra enumera una serie de publicaciones de principios del siglo XX: *Actualidades*, edición local de *El Demócrata*, publicado en 1916 y 1917 por Isauro Alanís; *El Popular*, diario político de combate, que circuló de 1917 a 1919, impreso por Agustín Arroyo Chagoyán, impulsor de la lucha por el reparto agrario en Guanajuato; *El Chisme*, diario de la vida local, de 1921 a 1928; *La Información*, de Ignacio Granados, en 1926; *El Centro*, diario regional, de 1932 a 1936, con sus directores Antonio Vargas y Manuel Rubio; *Prensa Libre* y *El Heraldo*, del doctor David Rodríguez, que aparecieron ambos en 1937; La Opinión del Centro tuvo una duración de casi 7 años, dirigido por Manuel Rubio Bianchi, de 1938 a 1944

Durante la guerra Cristera, en 1927, el movimiento ideológico confesional era encabezado en León por el seglar José Valencia Gallardo, editor, sucesivamente, de los periódicos *Lumen*, *Argos* y *La Voz del Pueblo*, desde cuyas columnas llamó al boicot y la lucha contra el gobierno.

A mediados de siglo se imprimió una serie de publicaciones de efímera vida. La mayor parte eran de circulación semanal y tenían un carácter mercantil, ya alejados del esquema ideológico de la era revolucionaria y la etapa liberal.

El 2 de enero de 1946 es una fecha muy significativa para la historia de Guanajuato y en especial para León. Como consecuencia de un proceso electoral fraudulento, tropa del ejército mexicano disparó contra la multitud que realizaba una manifestación de protesta en la plaza principal leonesa.

Oficialmente fueron 28 los muertos. Este hecho fue consignado por diarios nacionales, especialmente *El Excelsior*, pero en la prensa local sólo *Juventud Bizarra* publicó la masacre, pues aún no había diarios locales.

La era del periodismo industrial

Se puede afirmar que la historia del periodismo moderno de Guanajuato, coinciden los historiadores, inicia con *El Sol de León*, que empezó a circular el 2 de agosto de 1946 y fue cerrado en 2002, para ser reabierto en abril de 2009.

Previo al surgimiento de *El Sol de León* circularon *León Mercantil*, órgano oficial de la Cámara de Comercio; *La Voz de León*, de Rubén Mendoza;

El Lechuguero, de Joaquín Yamín, periódico de deportes; *Actualidades*, de Ricardo Vivero Alba; y *Juventud_Bizarra*, órgano pro sinarquista, de Ramón Navarro Navarro¹⁷.

El Sol de León tenía maquinaria moderna y funcional para su época. Su primer director, José Fuentes Gámez, un periodista de reconocida capacidad a nivel nacional, organizó su departamento de redacción y su cuerpo de reporteros. Formó un completo catálogo de “fuentes” y dio más importancia a lo informativo que a los asuntos políticos o de facción. *El Sol de León* acostumbró al público a leer un periódico diario y enseñó a los representantes de instituciones oficiales y privadas a dar información sobre sus actividades. Asimismo, enseñó a los periodistas a obtener esa información y presentarla al público en forma oportuna. De ahí siguió una serie de diarios en el que se utilizaba la mejor tecnología de la época y se contaba con servicios informativos nacionales e internacionales.

El Sol del Bajío, impreso en Celaya, empezó a circular el 12 de septiembre de 1949; en enero de 1953 surgió el diario policíaco *Noticias*, que de Celaya fue trasladado a Irapuato y sirvió de base para que se convirtiera en *El Sol de Irapuato* el 16 de agosto de 1954. Ambos diarios son actualmente los líderes en circulación en esas ciudades.

A la cadena de García Valseca, primera impulsora de “los soles”, que luego pasarían a ser la Organización Editorial Mexicana, se le agregó la competencia de *El Herald de León*, fundado el 3 de octubre de 1957. El advenimiento de este nuevo diario hizo superar la calidad informativa y técnica en el periodismo leonés, al provocar una dura y constante competencia reporteril por obtener la mejor información. Este modelo más profesional caracterizó al periodismo leonés y daba pie a la apertura de otros diarios en la entidad.

El Sol de Salamanca fue fundado en marzo de 1958 y *El Sol del Sur del Bajío*, en Salvatierra, el 11 de noviembre de 1978. *El Herald de Irapuato* comenzó a circular en 1977.

Entrevistado para el libro *Periodismo Guanajuatense, crónica de 3 épocas*, Alfredo Contreras Lunar, quien fuera durante más de 20 años director editorial de *El Sol de León*, narra que el 21 de mayo de 1978 surgió el diario

¹⁷ NAVARRO Valtierra, *Op. Cit.*

a.m. de León, “absorbiendo personal muy calificado, lo mismo de redacción que administrativo y de talleres que formaban la mayor parte de la *élite* del personal de *El Sol de León*, que un par de meses antes había confrontado un problema laboral que culminó con la liquidación del 80 por ciento de su planta de trabajadores”.

El final de la década de los setenta y principio de los ochenta fue una era de “boom” de nacimiento de periódicos: *a.m. de Celaya* es inaugurado en octubre de 1978; el 1 de enero de 1980 surge *La Opinión de León*, pero no pudo sostener la competencia y cerró en junio de 1981.

El 18 de enero de ese mismo año, relata Contreras Lunar, sale a circulación el primer número de *El Diario de León*, con otros empresarios al frente. Este periódico se convierte en *Contacto* y termina su ciclo en junio de 1991.

Otro periódico que cerró fue *El Centro de Irapuato*, impreso inspirado en *El Norte* de Monterrey. El diario irapuatense tiró su primer número el 23 de octubre de 1982 para convertirse en 1998 en *Guanajuato Hoy*. La nueva versión de *El Centro* tuvo como característica ser un periódico distribuido gratuitamente. Se mantuvo a la sombra de la promoción del entonces gobernador Vicente Fox, quien se proyectaba como candidato a la presidencia de la república. Cumplida su “misión”, ya con Fox en la presidencia de la república, el diario desapareció en 2003.

El Nacional de Guanajuato, como parte de un proyecto de expansión de *El Nacional* de la ciudad de México, comenzó a circular el 1 de abril de 1987, impreso en la ciudad de Guanajuato, pero con oficinas en las principales poblaciones de la entidad y con circulación en todo el estado. Fui parte del equipo fundador y laboré en el diario de 1987 a 1989 y de 1992 a 1994.

El Nacional de Guanajuato, a pesar de su oficialismo, fue un éxito comercial y político. Cerró porque, como parte de la política de privatizaciones del gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Además, presionado por la oposición, especialmente por Porfirio Muñoz Ledo, Salinas se deshizo de *El Nacional* y sus periódicos satélites ubicados en varios estados del país, entre ellos, Guanajuato. La edición guanajuatense tiró su último ejemplar el 1 de octubre de 1998. Seis días más tarde, en las mismas instalaciones y con casi el

mismo personal, comenzó a circular *Correo de Hoy*, que un par de años más tarde quedaría simplemente como *Correo*.

Periodismo en televisión

El periodismo televisivo y el radiofónico merecen un capitulado especial, pero con fines de contextualizar históricamente este tema, relataré a muy grandes rasgos la historia básica de los noticiarios en medios electrónicos.

En 1971 inició sus transmisiones XHL, canal 10, y posteriormente pasó a ser propiedad de Televisa. Desde sus inicios, XHL tuvo su noticiario televisivo, mismo que se mantiene como el líder en su tipo en la entidad.

En 1974, la repetidora de Televisión de la República Mexicana (TRM), una red de difusión nacional perteneciente al Instituto Mexicano de Televisión, que operaba en la frecuencia del canal 7 en la región, comenzó a operar con programación regional. Transmitía tanto programas locales como un noticiario desde un pequeño estudio ubicado en la parte posterior del Centro de Convenciones y Exposiciones de León, financiado tanto con recursos federales como los aportados por el gobierno de Enrique Velasco Ibarra (1978-1985).

En 1974 empezó a operar en la ciudad la televisión por cable. En 1991 tuvo un canal local por ese sistema, pero desapareció años después.

En 1996 la empresa Multimédios instaló en León otra emisora, que operó desde la frecuencia del canal 6. La mayor parte de su programación estaba conformada por viejas comedias producidas por Televisa y series extranjeras, pero tiene desde entonces un noticiario de televisión.

Televisión Azteca aprovechó su estación repetidora, ubicada en las inmediaciones del estadio León, para intentar un canal local. Sin embargo, el intento sólo generó un noticiario de carácter regional.

Durante la década de los 90 fueron creados diferentes canales en los sistemas municipales de cable. En ciudades como Irapuato, Celaya, San Miguel de Allende, Salamanca, Uriangato y Moroleón, los canales de cable tienen noticiarios locales.

Con Rafael Corrales Ayala (1986-1991), TRM, que se transmitía por el la frecuencia de canal 7, fue transformado en un canal de corte cultural

esencialmente guanajuatense y pasó a ser Radio y Televisión de Guanajuato (RTG) en 1982 y operó como Canal 4 desde ese año. En RTG sobresalía una barra de noticias a nivel estatal tanto por la frecuencia de televisión como de radio.

La radio guanajuatense y sus claroscuros

Héctor Gómez Vargas, catedrático de la Universidad Iberoamericana de León y uno de los pocos investigadores sobre la comunicación en León (la radio y el cine son sus temas principales) señala que, luego de una serie de intentos previos, “el domingo 1º. de abril de 1934 se inauguró la que sería por breve tiempo la primera estación que de manera formal trabajó en la ciudad, la XEAZ”.

Esta emisora estuvo en la planta alta de la casona que hasta la fecha es sede del Círculo Leonés Mutualista y, de acuerdo con la investigación realizada por Gómez Vargas, en su programación no incluía noticias.

Años después surgieron otras radiodifusoras. Sin embargo, sólo transmitían noticiarios deportivos y algunos programas semanales de corte social (que competían con las secciones de “Sociales” de los diarios), no tenían espacios informativos. Arturo González González escribió cómo en 1952 se generó un antecedente de los noticiarios radiofónicos de información general:

“Héctor Aranda daba a conocer lo más sobresaliente de la jornada deportiva y Lilian Pérez palacios hablaba de los eventos sociales, se transmitían por la XELG y XEFM.

Se nos ocurrió proponer noticieros diarios. Yo los escribía y Rogelio Ezquerro junto con Fernando Gálvez locutoreaban (sic). Simultáneamente hacíamos comentarios y crítica. Les pusimos por título ‘Radio Panorama’ y los transmitíamos por la XEKX, ahora XERPL.

En la XERZ realizamos un programa en vivo: ‘Información en el aire’ⁱⁱⁱ El 25 de agosto de 1962 fue inaugurada la XELEO. Fue conocida como “La Rancherita”.

Fue hasta la década de los ochenta cuando la radio guanajuatense comenzaba una etapa de noticias, especialmente deportivas. En esa década, Notisistema, de Guadalajara, inició un noticiario en la XERZ, dirigido por el periodista tapatío Gustavo Adolfo Sánchez.

Fue un noticiario líder que obligó a otras empresas a tener espacios informativos, pero fue cerrada en 1995. Mientras que en León la información radiofónica –a excepción de Notisistema- era prácticamente marginal, en ciudades como Irapuato y Celaya se constituían en importantes líderes de opinión.

En Irapuato, Antonio Landín, en la XEBO, se consolidó en los noventa como líder de opinión. Periodistas como Jesús Castillo tenían en la radio irapatense un espacio de gran influencia regional. Actualmente, destaca un noticiario conducido por Israel López Chiñas, uno de los periodistas más combativos del estado.

En la tercera ciudad importante del estado, Celaya, la radio es líder sobre los periódicos. Noticiarios como “Así sucede”, iniciado por el periodista Rafael Pinzón y seguido por José Meza, son los de mayor impacto en la vida económica y política del municipio.

El ascenso de la información radiofónica en el escenario noticioso de la región es descrito así por el periodista Rafael Pinzón:

“Hace algunos años la radio era el ‘patito feo’ de la élite informativa; la prensa escrita se llevaba las palmas en difusión de noticias. Sin embargo, el periodismo radiofónico es ahora uno de los puntales en el gusto del público, por su inmediatez y su costo, que para el radio escucha es nulo. Aún así, en Guanajuato la radio no ha podido, lamentablemente, sortear las diferencias nacionales y las barreras geográficas para su consolidación como un verdadero mecanismo de integración. Todavía los escasos noticiarios en el estado no han logrado una verdadera integración informativa y se reducen a comentar los problemas de sus municipios, dejando afuera la verdadera esencia periodística: no hablar de todo, sino de lo importante”.

Y mientras que la radio comercial tenía sus altibajos en León y sus claros en Celaya, en el resto del estado se mantenía el registro de aperturas y cierres de noticiarios regionales. Hubo momentos de gloria de espacios

informativos de gran influencia en las sub regiones. En algunos casos, que ameritarían un desglose más amplio, persisten producciones de noticias en ciudades como Dolores Hidalgo y San Miguel de Allende. Sin embargo, su impacto es muy focalizado en esos municipios de poco impacto económico.

Por lo que respecta a la radio oficial, en 2001, RTG se convirtió en Unidad de Televisión de Guanajuato (UTG). La frecuencia de radio, en donde se producía el noticiario “La Voz de Guanajuato” pasó a propiedad de la Universidad de Guanajuato y fue integrada a XEUG, la emisora cultural de la casa de estudios. El noticiario, sin embargo, no duró más de un año. La Universidad canceló su producción de noticias y dejó sus instalaciones en León sólo para la retransmisión de la señal de XEUG.

La radio cultural tiene poca presencia en el estado. Además de XEUG, Radio Universidad de Guanajuato, opera XEITC, Radio Tecnológico de Celaya, con una barra de música clásica y programas culturales predominantemente producidos por otras radiodifusoras culturales.

El periodismo en Guanajuato en los albores del siglo XXI

Actualmente, en el estado de Guanajuato existen cuatro empresas dominantes en el mercado del periodismo impreso:

- La Organización Editorial Mexicana (OEM), que imprime *El Sol de Irapuato* y su filial *El Sol de Salamanca*, *El Sol del Bajío* (que circula en Celaya y municipios colindantes), *El Sol del Sur del Bajío* (circula en Salvatierra), *La Prensa* edición Bajío (policíaco de circulación estatal), el deportivo *Esto del Bajío*, el policíaco *Noticias Vespertinas* (impresos en León) y de nueva cuenta, a partir de abril de 2009, *El Sol de León*.

- La Compañía Editorial Independiente Hermanos Aldama, imprime *El Herald de León*, *El Herald de Irapuato* y *El Herald de Aguascalientes*, con secciones regionales para Celaya, Pénjamo, los pueblos del Rincón y la capital del estado.

- La Compañía Editorial Meridiano, que imprime *a.m. León*, *a.m. Irapuato*, *a.m. Celaya*, *a.m. Guanajuato*, *a.m. San Francisco del Rincón* y, fuera del estado, *a.m. Querétaro*, *a.m. La Piedad* y *a.m. Lagos de Moreno*.

- Finalmente, Vimarsa, S.A., empresa que pertenece a un corporativo encabezado por VISE, S.A., imprime *Correo*, que circula en los 46 municipios de la entidad.

Además, circulan pequeños diarios regionales en San Miguel de Allende, Dolores Hidalgo, San Luis de la Paz, San Felipe, Guanajuato, Silao, San Francisco del Rincón, Salamanca y Morelón, entre otros.

En general, se mantiene en 14 el número de diarios “grandes” en el estado, la misma cantidad de hace 20 años, con la salvedad que entonces existían siete empresas editoras, con sólo dos grandes corporativos: la OEM y los editores de los Heraldos.

Por lo que se refiere a la televisión, los noticiarios leoneses son los de mayor importancia. Sobresalen por su antigüedad los espacios noticiosos de Televisa Bajío. La Unidad de Televisión de Guanajuato (UTG), identificado como Canal 4, tiene tres barras informativas y es un noticiario oficial de carácter estatal. TV Azteca tiene una barra de media hora por la tarde y otra de cinco minutos por la noche. Ambas emisiones interrumpen los noticiarios nacionales.

Los canales de cable cumplen la función de espacios municipales. Los canales de este sistema de Irapuato, Salamanca, Celaya, San Miguel de Allende, Guanajuato, Uriangato y Morelón son los que operan actualmente.

En radio, en León se transmiten diversos noticiarios: “El Poder de las Noticias”, por XERPL, la Poderosa; “Nuestras Noticias”, por XERPL, y Radiorama, entre otros. En Irapuato, XEBO y Radio Grupo Antonio Contreras. En Celaya destaca “Así Sucede”, transmitido por el grupo ACIR en varias radioemisoras.

La cadena de diarios *a.m.* es la única que ha crecido de manera significativa en los últimos 20 años. Inició con la edición León y ahora tiene tirajes para las ciudades señaladas en párrafos anteriores.

La OEM, en cambio, cerró *El Sol de León*, pero abrió después la edición Bajío de *La Prensa* y publica una sección regional en el deportivo *Esto*.

Es de destacarse que los diarios mantienen una planta laboral en las redacciones similar a la de hace 20 años. Los canales de televisión tienen redacciones con un máximo de ocho reporteros y en los de cable en ocasiones sólo un reportero-conductor y un camarógrafo producen las noticias.

En la radio se registra el fenómeno de reporteros que trabajan de base para medios impresos y como complemento envían noticias a los noticiarios de algún medio electrónico.

Son los precedentes de un muy amplio resumen sobre el periodismo guanajuatense. Es un relato incompleto, pero que ilustra de manera muy general lo que ha sido este oficio en uno de los estados protagonistas de la historia de México.
